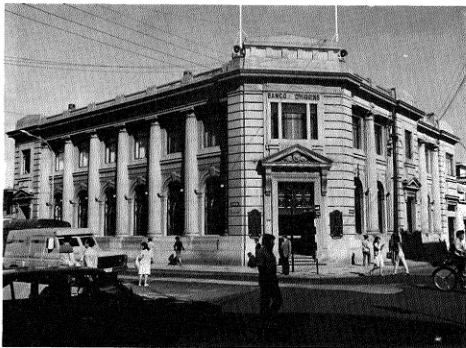


LA ESQUINA NEOCLASICA

SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX



En planta corresponde a un octavo cuya primera función es proporcionar la adecuada visibilidad en la esquina.

En las áreas más centrales de la ciudad, el octavo es utilizado como punto de acceso al edificio. Es así como imponentes columnas que sostienen frontones greco-romanos fueron el habitual marco de acceso a bancos, comercios y edificios públicos. Tampoco faltaron los balcones de esquina, los torreones, los penachos o las astas de banderas que realizaron las esquinas, magnificándolas, y entregando al espacio urbano inmediatamente circundante, un particular significado.

De ese modo, la esquina adquirió un claro valor referencial; se constituyó en un hito de orientación dentro de la cuadrícula de la ciudad, ayudando a los ciudadanos a confi-

Edificio Banco O'Higgins. Concepción.

LA ESQUINA DEL PRIMER MODERNISMO

DECADAS DEL 30 Y DEL 40



Edificio Letería de Concepción. Arquitecto Julio Ríos. 1942.



Barros Arana esquina Angol. Concepción. Arquitecto Osvaldo Buccicardi. 1942.



Vienda en Calle Tucapel esquina Charabuco. Concepción.

LA ESQUINA MODERNA

DECADA DEL 50 EN ADELANTE



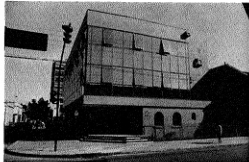
Edificio del Banco del Trabajo, en O'Higgins esquina Aníbal Pinto, Concepción.



Edificio de la Compañía de Teléfonos, en Aníbal Pinto esquina Rozas, Concepción.



Calle San Martín esquina Rengo, Concepción.



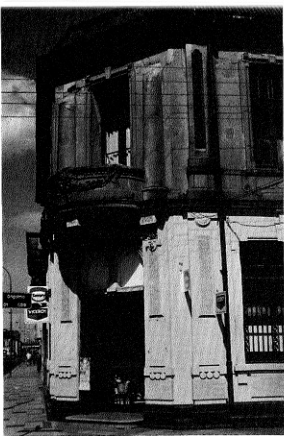
Calle San Martín esquina Lincayán, Concepción.

gurar una imagen urbana coherente y de gran identidad.

En los tradicionales barrios el ochavo es el punto de acceso al almacén de esquina, convirtiéndose así en lugar de reunión e intercambio social de importancia.

Aun hoy, las esquinas de mayor uso y permanencia son en su mayoría aquellas en donde se localiza algún tipo de comercio o gran entrada. Podemos observar como en muchas viviendas, que no explotaron un acceso en el ochavo, lo destinaron a un salón principal desde el cual se dominan las calles que convergen.

Es importante destacar que en el ochavo, se configura una pequeña fachada, superficie suficiente para semantizar un edificio, transformándose de esta manera en un importante soporte físico de la significación arquitectónica.



Barros Arana 1199, Concepción. Arquitecto - Ingeniero: Roberto Haschlic. Año de construcción: 1912.



El tradicional Comercio de esquina en un barrio de Concepción.



Vivienda de esquina en Calle Lincóyan, Concepción.

Tipológicamente esta corresponde a una esquina también en ochavo tradicional, pero logrado mediante la curva. Esta se produjo en el 1° nivel o en los niveles superiores, consiguiéndose así una gran continuidad en los planos de fachada del edificio.

El concepto de esquina es distinto del período anterior.

Mientras aquella era entendida como una 3ª fachada, aquí es tratada como una curva; no un punto de quiebre, sino un punto de inflexión, continuo y sensual.

La esquina, más que usarse como lugar de acceso o permanencia, facilitó el desplazamiento, transformándose en un lugar de paso. Por eso esta esquina semantiza la circulación. Eso no excluye la colocación de accesos en las redondas esquinas.

Lo importante de estas esquinas, es que supieron mantener los valores urbanos de sus predecesoras. La esquina del 1° modernismo fue un punto clave del edificio y la arquitectura allí se vistió de las galas de la época: vidrios curvos, ventanas "ajo de buey", balcones salientes o en astrágalo, astas de banderas; "ladrillos de vidrio", mármoles o los tradicionales estucos de color rojizo y brillante, con incrustaciones vitreas.

De ese modo, se constituyeron en claras referencias urbanas, hitos de orientación que enriquecieron el espacio urbano, dotándolo de una gran carga significativa.

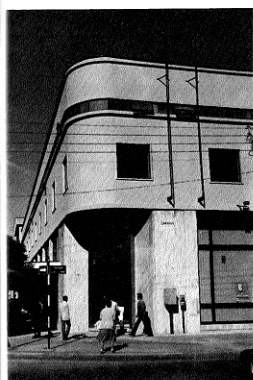
Esta esquina, con sus dinamismos y su gran tensión espacial, nos habla de los tiempos de velocidad y modernidad futurista, que los padres del racionalismo quisieron expresar en la arquitectura.



Edificio del Banco A. Edwards, en Barros Arana esquina Lincóyan.



Edificio de vivienda en 3 pisos con balcón superior en astrágalo. Calle O'Higgins esquina Serrano, Concepción.



Edificio de la Caja de Crédito Popular, hoy utilizado como Banco. Arquitecto Jorge Aguirre. S. 1941.

Con la amplia difusión de la Arquitectura Moderna, en las décadas del 50 y del 60, se produce un quiebre profundo en la tradición de la esquina penquista. Surgen tipológicamente 2 alternativas de esquinas:

- La de canto liso: El edificio junta en la esquina los dos planos de su fachada configurando la típica "esquina arista". La esquina es entonces una línea vertical que recorre el edificio de arriba a abajo, altamente agresiva y que impide la visibilidad y el transitar seguro. Al no existir una superficie, sino apenas un canto, es natural que resulte imposible cualquier intento de dotar allí a la arquitectura, de un valor agregado que torne más expresivo el espacio circundante. Tampoco los accesos son posibles por allí.
- La esquina como espacio residual: es una

entrante sin claro destino, como un simple rincón, sobrante de la juxtaposición de los volúmenes que conforman el edificio.

En estas 2 últimas soluciones, se han ido restado las cualidades espaciales y urbanas que las esquinas tradicionalmente han tenido: no se usan ni como acceso ni como lugar de permanencia; son inexpresivas; aportan realmente poco al espacio urbano.

Se hace urgente hoy en día recuperar el concepto de esquina. Devolver a la esquina la fuerza gestáltica que antaño tuvo. Nuestra ciudad Neoclásica y Pre-Moderna nos enseña que ellas son importantes puntos de identidad con la ciudad; con mayor razón entonces deberían seguir promoviendo el encuentro público. De ese modo se estará configurando una imagen urbana clara y profundamente significativa.



Edificio Liceo Comercial en Calle Caspolián esquina Cochrane, Concepción.